



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD



Ven, Espíritu Divino,
manda tu Luz desde el
cielo.
Padre amoroso del pobre.
Don en tus dones espléndido.
Luz que penetras las
almas,
fuente del mayor
consuelo.

Ven dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo
Tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de
fuego,
gozo que enjuga las lágrimas,
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre
si tú le faltas por dentro.
Mira el poder del pecado,
cuando no envías tu
aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo.
Lava las manchas,
infunde calor de vida en
el hielo.
Doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,
según la fe de tus
siervos. Por tu bondad y
tu gracia dale al esfuerzo
su mérito. Salva al que
busca salvarse y danos tu
gozo eterno. Amén

El grito del orante de hoy llama al Espíritu Santo: Padre, luz, don, fuente, huésped, descanso, tregua, brisa, gozo... ¿Con cuál de estos símbolos identificas preferentemente tu experiencia del Espíritu? ¿Añadirías algún otro?

El grito de hoy nace de la sabiduría del dolor y de la humildad. "¡Ven, Padre de los pobres!" , y sólo pudo ser engendrado por la fe en la promesa de Jesús. "Os enviaré mi Espíritu y viviréis".

Jesús dice que somos amigos cuando nos comunicamos unos a otros lo que Dios nos revela.

*¡ Gracias, **amigo**, por ofrecernos la riqueza de tu alma en esta bella secuencia!*

Silencio para:

interiorizar y
comunicar.